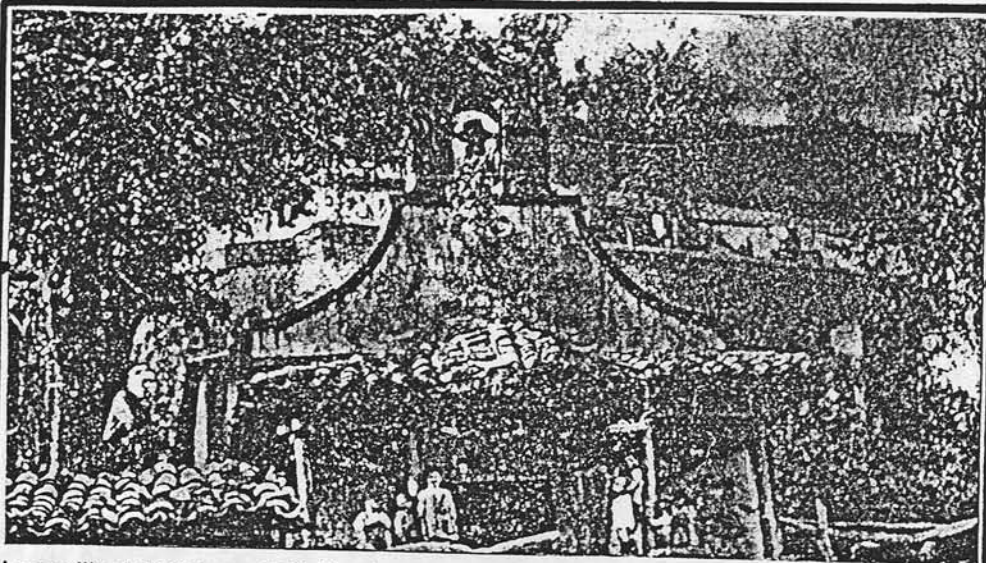




La capilla del Cristo, en 1859. Un año antes, fue visitada por la Reina Isable II, en un viaje que hizo a Gijón.

La Capilla del Cristo, en La Crucina, fué erigida en el año 1700.

Su fiesta, la Fiesta del Cristo de la Paz, llegó a su gran apogeo hacia 1.835. Era enorme la cantidad de devotos que acudían a la misma. La capilla fué reconstruída en 1.859 y así llegó casi hasta nuestros días (en 1.965 fué nuevamente reconstruída).

Entre sus visitantes se cuentan, en 1.858, la Reina Isabel II, en un viaje que hizo a Asturias y mientras pasaba una temporada de baños en Gijón. La imagen del Crucificado que allí se veneraba y que es obra de mérito (su antigüedad: 1.850), estuvo en la Iglesia de San Martín desde que la capilla fué derruída hace años hasta que la Cofradía del Cristo volvió a levantarla en 1.965.

"Reyes y Obispos vinieron a postrarse a sus pies, después de largo y penoso peregrinaje por las rutas enlodadas y difíciles de los viejos caminos. Desde todos los rincones de la geografía patria llegaban caminando a pié y lodo, infinidad de peregrinos..."

Pero al morir los viejos, la fé se ha ido eclipsando en hijos y descendientes. Así (y ciñéndonos a la festividad anual), todo queda en unos festejos más populares que religiosos..." ¡Qué mudados están los tiempos! Antes, todo partía de aquel Cristo de los brazos en cruz, todo era cristo-céntrico y hoy...

¿Cómo deben ser las fiestas del Cristo?

Quizás deban ser como son. Pero..."que nuestro deleite y sano esparcimiento no alteren el fondo vivo de su concepción religiosa, origen y base fundamental de las mismas".

("Turón Patria Querida")

